

DESDE AQUÍ [JAVIER ZAMORA]

Compás mediterráneo

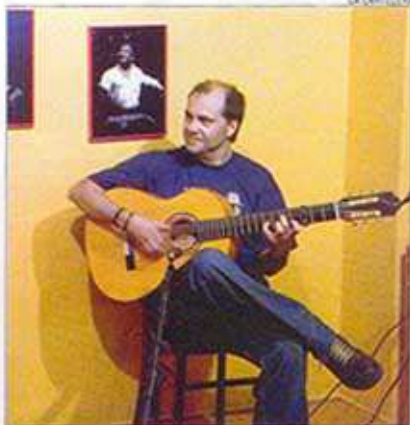
Hay músicos que editan un disco con apenas un año de vida y otros que esperan más de treinta años. Javier Zamora pertenece a este último grupo, y en *Aire del mediterráneo* ha plasmado todo lo aprendido

RICARDO RODRÍGUEZ

Pese a contar con una larga trayectoria como guitarrista flamenco, tanto solista como de acompañamiento, el valenciano Javier Zamora ha esperado lo suyo para editar su primer disco, *Aire del Mediterráneo*, un compendio de todo lo aprendido a lo largo de más de treinta años de carrera y una obra sabrosa y casi incomparable. El padre de la criatura explica que «es mejor esperar antes que dar pasos en falso. Sé que si hubiera hecho el disco antes, me hubiera dejado llevar por unas influencias u otras y no habría hecho lo que realmente quería. Ahora sí lo he plasmado, desde la composición o los arreglos hasta el diseño de la portada».

Aire del Mediterráneo, es, como resulta fácil de imaginar, una oda a la calidez y cercanía del mar que nos baña, y al que Javier dedica todas las canciones del disco: «Llevo muchos años desayunando frente al mar y en algo tenían que influir. En realidad, se trata de una fusión entre la guitarra flamenca y lo que inspira el Mediterráneo, expresado a través de la música. No puedo desvincular mi vida de ninguna de las dos cosas, y el disco es así por eso». La guitarra es la protagonista absoluta, pero detrás de Javier existe un grupo de acompañamiento que acerca el resultado a la fusión, y que aporta soluciones a cada tema, alejándose de una pureza que el autor no comparte: «He intentado que el grupo que me acompaña sea similar al que puede estar después en un concierto, porque si no, no se entiende. Tampoco es un disco de virtuosismo ni de pureza. La pureza es algo que se aprende, pero a partir de ella debes encontrar tu propio camino».

Con canciones como *Luna de Alta*, *Susurros del mar*, *Aznar y miel* o *Café del Duende*, queda clara la procedencia de un trabajo llamativo, que abre nuevos caminos aún por explorar: «No es habitual que un flamenco sienta tan de cerca el mar. Hay pocos que lo hagan, y yo soy uno de ellos. Tampoco es habitual que alguien que no es gitano se introduzca tan a fondo en el flamenco. Ellos lo llevan en la sangre y les resulta más fácil, para mí ha sido complicado aprender el compás, los palos y todo lo que rodea a esta música, porque no es un mundo en el que cualquiera te enseñe. Piensan que eres una competencia». Pese a ello, Javier Zamora se perfeccionó durante años en Madrid, Jerez o Sevilla, antes de acompañar a cantaores y bailarines y sobrevivir en un mundo difícil, en el que hay que compaginar muchas actividades para subsistir: «Yo doy clases, hago acompañamientos y conciertos, prue-



Pasión flamenca.

bo guitarras, escribo artículos o doy conferencias. Hago casi cualquier cosa. No es fácil plantearse la guitarra como actividad profesional, pero es como todo, exige dedicación y tesón». Tampoco es fácil mantenerse a flote en Valencia, lejos de los circuitos habituales de esta disciplina: «Para un guitarrista, la única manera de tocar con regularidad es en un tablao, y en Valencia no hay ninguno. Afortunadamente, sí hay cada vez más festivales y locales que se interesan por el flamenco. En el fondo de todo, está el descubrimiento que muchos han hecho de esta música. Durante la posguerra era algo despreciado, y ahora no es así, sobre todo entre los extranjeros que visitan la ciudad, que son un público entusiasta».

Por si todo esto fuera poco, Javier colabora también en el dúo *Guitarras del Mediterráneo*, junto a **Toni Catell**, músico de inspiración más clásica: «Hacemos un espectáculo original, ya que el entorno de la guitarra clásica casi nunca se ha mezclado con el flamenco. La cosa ha cuajado, hemos tocado en Alemania o Estados Unidos y próximamente vamos a Japón».

Web: www.guitarrasflamenco.net/javierzamora